

LA ABEJA MADRILEÑA.

Miercoles 2 de febrero de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

VARIEDADES.

Unas preguntitas á desengaño de la gente sencilla.

Quiénes serán los malos? los que con la piedad en el pico y la rabia en el corazón insultan á los que sostienen las leyes y decretos de la soberanía nacional; ó los que con la franqueza y honradez de hombres libres segun la ley, atacan á los opresores del pueblo, á los que engordaron á costa del desorden antiguo, y los que en tiempo de aflicción estuvieron á ver venir, sin decidirse abiertamente por la causa de los patriotas?

¿Quiénes querrán mas al pueblo, los que procuran que se observe puntualmente la Constitucion con que se afianzan sus derechos, los que han contribuido á que desaparezca el degradante sistema de vasallage que hacia de cada señor un pequeño rey, y de un gran número de españoles, una turba de siervos; ó los que suspiran por aquellos tiempos desventurados de los Canteros, de los Marquinas y de los Farinacios, en que la honra, los bienes y aun la vida de los ciudadanos estaban pendientes de un hilo, si se puede decir así, por la felicidad con que se atropellaba al inocente, por la impunidad que lograba el poderoso, y por la inicua y bárbara opresion en que gemia la multitud?

¿Quiénes serán los buenos, los que habiendo jurado la ley del Estado, claman porque se observe puntualmente; ó los que sin temor de Dios, y con un descaro increíble, se muestran en sus obras como perjuros, y enemigos de la patria?

IMPRESOS.

Redactor general de España n. 93. = En artí-

culo comunicado, y baxo el epigrafe el servilismo sin mascara, manifiesta un zapatero el verdadero sentido de las palabras liberales y serviles: los primeros, dice, son los decididos patriotas amantes de la Constitucion, y de la prosperidad nacional; y los segundos, los enemigos del pueblo español y del sistema constitucional; y baxo este concepto el pueblo de Madrid, Fernando VII., los generales Odonell, Freire, Ballesteros, Villacampa y otros acerrimos defensores de la libertad española no pueden menos de ser liberales, esto es amantes de nuestra benéfica Constitucion, que asegura los derechos del pueblo; y concluye con proponer que en cada parroquia debe establecerse inmediatamente una cátedra de Constitucion en la que todos los dias despues de anochecido se explique sus artículos á los artesanos señalando tres premios pecuniarios á los que mas sobresalgan en los exámenes que debería haber cada tres meses, para cuyo objeto ofrece el zapatero una onza de oro: Cortes, noticias, y un artículo de Puerta del Sol en que se extraña que en un sermón predicado el domingo en el Carmen calzado se mezclase con el Evangelio del dia al cojo de la puerta de Sol, la musica de noches pasadas, y otras cosillas de igual laya ponen fin á este número.

El Universal número 32. = Inserta el decreto de las Cortes número 26; en el título de ocurrencias militares y rasgos patrióticos da á conocer el espíritu publico de los habitantes de Horcajada de la Torre en la provincia de Cuenca, con motivo de la admision de R. Obispo de pamploña en el congreso, que impacientes al oír tal noticia exclamaron: si los padres de la patria quebrantan la Constitucion. ¿Qué toca hacer á los hijos? obrar cada uno como quiera y le acomode, y el que mas pueda que lleve el gato al agua. Incluye en el título varie-

rades una exposicion del dignísimo diputado Albergues en que explica con la mayor sabiduría el objeto y causas de sus proposiciones hechas en la sesion del 26, completando este número con noticias y sesion de Cortes.

Conciso número 17.—Bajo el epígrafe que haria el Conciso si fuera general en jefe dice que constantemente contestaria á los partes de los mariscales franceses que solicitasen la cesacion de hostilidades con España, nada de tregua, nada de convenio, nada de cesacion de hostilidades.

Procurador general de la nacion y del rey número 17.—Despues de vapular á los periódicos que le hacen titere toma la piadosa tarea de apoyar, explicar, ó poner corolarios al celebre discurso del ilustrísimo obispo de Urgel, en que su ilustrísima, como jurista y como teólogo segun el testimonio del Procurador tuvo á bien ilustrarnos á nosotros los miserabilísimos insectos de la hermosa república de las letras, (¿si le quitará esto al dicho periodista?) diciendo y sentando una porcion de especies, ó principios, acerca de si el legislador debe, ó no debe quedar sugeto á la ley que promulga. . . . Este negocio queda pendiente para otro dia, pues sin concluirse entran en formacion los apuntes de Cortes; y se da fin á la funcion con una anecdota mas insipida que caldo de tortuga, enderezada á poner en ridículo á varios dignísimos diputados de las Cortes generales y extraordinarias.

CORTES.

Sesion del 1. Se leyó la minuta del acta del dia anterior. Se dió cuenta de un oficio del Secretario del despacho de hacienda acerca del establecimiento de puertas y aduanas en las provincias de Vizcaya, y Guipuzcoa: á la comision de hacienda. Se leyó una representacion del gobernador militar de la Mancha, Martinez de san Martin, en que despues de felicitar el Congreso por su instalacion en esta Capital, presentaba algunos apuntes sobre el modo de formar la milicia nacional: la resolucion acostumbrada en quanto á lo primero y que lo segundo pase á la comision militar.

El Secretario de la gubernacion de la península expone que ha sido electo para secretario de la Diputacion provincial de Leon un eclesiástico Cura párroco; para cuya nominacion faltó el voto de dos de los individuos, que componen aquella Diputacion, incluye el dictámen de la Regencia, que cree que este destino es incompatible con el ser Cura Párroco: á la comision de legislación. — El comandante de miqueletes de Gerona don Juan Perez Lara dice que salió de esa plaza, durante el sitio para buscar y dirigir los auxilios que la Junta Central destinó para socorrerla; pero que en-

tregada que fué á poco tiempo despues no le ha sido posible extraer los despachos y demas documentos relativos á su empleo, y de los cuales no cuidó en su salida creyendo volveria á entrar, y suplica que para que le paguen sus sueldos y pueda acreditar su destino, informe el Sr. Oller, á quien todo esto consta, y el Congreso se sirva dispensarle dicha presentacion en virtud del informe del diputado referido: así se acordó.

El Secretario del Despacho de Marina pide que los 2000. volúmenes pertenecientes á Cea (ministro del intruso) que se destinaron á la marina, y que depositados accidentalmente en el Colegio de Cirugia de Cadiz pasaron á la Biblioteca de las Cortes, se devuelvan puesto que dicha Biblioteca ha sido donada á la Ciudad de Cadiz: á la comision que entiende de los antecedentes.

El ayuntamiento de Valencia despues de tributar el respeto y veneracion debidos á la Constitucion pide que caigan para siempre las señales de horca y cuchillo, monumentos detestables del despotismo; que se grave en letras de oro la época en que se execute esto y que se demuela la Ciudadela de Valencia, que siendo inútil para la defensa de la Ciudad, recuerda los dias aciagos, en que la arbitrariedad encerraba dentro de sus muros á los inocentes: á la comision militar. A la de legislación y comercio reunidas una exposicion de un vecino de Cádiz sobre embarque de géneros á las Americas.

El Marques de Coupigni pide se suspendan los efectos de la orden, para que se le forme causa, por infractor de la Constitucion: á la comision de infracciones. El Ayuntamiento de Valladolid da el parabien á las Cortes por haberse instalado en Madrid: la resolucion acostumbrada.

El Sr. Canga Arguëlles recordó su indicacion sobre que los militares que están en los ejércitos tengan voz activa en las elecciones de sus respectivas Provincias: pase á la comision donde hay ya otra igual. Se leyó por segunda vez la proposicion del Sr. Cuartero para dividir las provincias en partidos, y con este motivo tomó la palabra su autor, y explicó la necesidad urgente de esta medida, para que el Congreso se dedique con preferencia á todo lo que no sea hacienda y guerra, á la consecucion de un fin, sin el qual la administracion de justicia no podrá estar expedita, pues que habia observado durante su marcha desde Cadiz á Madrid, que faltaban jueces de primera instancia que persiguiesen á los malvados que atentaban contra la seguridad de los ciudadanos. Fué admitida á discusion. Sr. Feliú: las Cortes no tienen mas que un expediente. Sr. Cuartero: en la Secretaria de la Gubernacion existen todos los que pueden desearse para la aclaracion y el mejor éxito de este negocio. Sr. Castillo: las Secretarias no tienen oficiales suficientes para despachar todos los expedientes; y así propongo que se ventile al instante el reglamento de las Secretarias del despacho. Sr. Terán: el reglamento de que habla el Sr. preopinante está en la imprenta, y por falta de operarios no ha sido posible concluir su impresion. Se aprobó la proposicion del Sr. Cuartero.

El señor Ysturiz reclamó la urgentísima necesidad de la milicia nacional, encargando á la comision y al Congreso su pronta resolucion: la

milicia nacional, dixo, es preciso para hacernos respetar de los enemigos de afuera y apoyar nuestras instituciones contra los de adentro: en la Francia aunque abatida ahora, puede haber una reaccion, que sobreponiendola á los peligros que la cercan, triunfe de sus enemigos y los arroje de su territorio; y entonces es de creer que su principal intento seria subyugarnos; la Constitucion ordena semejaute milicia, y con ella podriamos en todo caso hacer frente á las pretensiones de usurpacion de los franceses: la comision no debe detenerse porque no esté acabada la constitucion militar, porque podrá en el interin hacerse un reglamento provisional. Señor Ostolaza: hace tiempo que hice una indicacion para que se dé la quarta parte de los empleos á los militares que se inutilicen en campaña, y lo recuerdo ahora que se trata de imprimir el reglamento de las secretarias del despacho, para que aprobándose ántes, puedan colocarse en ellas algunos oficiales que esten en el caso que he indicado: bien sé que hay jóvenes beneméritos que pueden aspirar á estos destinos, pero antepónganse los que hayan defendido la patria con la espada. Señor Ysturiz: es mas importante mi proposicion: apruébese siquiera un reglamento inrerino. Señor Lainez: la comision halla grandes obstáculos en el establecimiento de un reglamento interino, como lo verá el Congreso en su informe. Las Cortes extraordinarias jamas quisieron aprobar reglamentos provisionales para la milicia nacional, estas ordinarias deben hacer lo mismo; mañana presentará su parecer la comision. Por lo que hace á la indicacion del señor Ostolaza, aunque soy militar y amo una carrera con cuyas insignias me honro, no puedo menos de decir que habrá militares que hayan hecho servicios muy importantes en las batallas, y que no sirvan indistintamente para desempeñar las plazas de las secretarias: ademas de que se ha mandado ya á la Regencia que los atienda, segun su mérito. Señor Ostolaza: yo no he querido decir indistintamente sino segun los conocimientos de cada uno. Señor Canga Argüelles: establezcáse la milicia nacional en los términos que mandó la Junta Central, que son facilísimos y en algunas partes se llevaron á efecto en aquel tiempo; y en quanto á la indicacion del señor Ostolaza debo advertir que en el reglamento del depósito de beneficencia militar se manda en uno de sus artículos que se empleen los militares, segun sus conocimientos. El señor Martinez de la Pedrea: retiró el proyecto de ley de que se habló en las sesiones anteriores. El ayuntamiento de Montevideo hace presente al Congreso que estando ocupadas las provincias del rio de la plata por los insurgentes, á excepcion Montevideo, y no pudiendo aquellas nombrar Diputados en Cortes, se sirvan estas determinar qué es lo que debe hacer la dicha ciudad de Montevideo; libre entre todas las demas, y por otra parte no tiene las 500 almas precisas para elegir un Diputado: la comision de legislacion opina que con arreglo al artículo 6 y 7 del reglamento de 23 de mayo, debe Montevideo tener un representante, y asi se aprobó.

El señor presidente mandó leer al señor secretario el artículo 183 del reglamento para

el gobierno interior de las Cortes que trata de la eleccion de la diputacion permanente, que debe hacerse ocho dias antes de la última sesion: se leyó con efecto y el señor presidente prosiguió; segun el tenor de este artículo el dia siete de este mes ha de ocuparse el Congreso en esta eleccion, la que se hará con todo el conocimiento posible, ocupandose antes del gravísimo expediente mandado formar por las Cortes extraordinarias á la Diputacion permanente anterior y cuya decision dejaron al cuidado de estas ordinarias; ignoro donde para, pero conozco que es preciso resolverle antes de que se concluya esta legislatura. Señor Oller: se nombró una comision á quien se encargó este negocio; esta le despachó, pero la secretaria ni le ha presentado, ni le ha devuelto á dicha comision sin duda porque no se remplazaron los dos o tres Diputados que la compusieron, ni tampoco esta pudo por la misma causa reclamarle. Señor Isturiz: como particular sé quanto pasó en la ruidosa aventura, que dió origen á este expediente pero como hombre público debo confesar que el expediente esta muy embrollado y que no es fácil que ilumine á los diputados en la resolucion que se haya de tomar: habol de este modo, como que he sido miembro de la misma comision. señor Arispe: vuelvase á leer el dictamen de la comision sobre la exposicion del ayuntamiento de Montevideo.

Se abrio la discusion sobre la aprobacion de los poderes del general Areizaga.

Tenia la palabra el señor Falcó y dijo; no conozco á este general; se me ha dicho que es un militar lleno de honor; buen ciudadano, buen esposo, buen padre &c., mas el mismo pondonor que le prohibió aceptar el mando de la plaza de Cartagena, debe ahora no permitirle tomar asiento en el santuario de las leyes. Para nombrarle diputado se ha infringido la Constitucion y en este momento, ¿se le puede admitir en el Congreso sin escalar el muro que pone á cubierto el acto mas solemne de la soberanía nacional?.. Presento pues como presupuestos para corroborar mi opinion los artículos de la misma Constitucion (leyó los que hacian al caso para su intento.) He oido con escandalo que á las juntas preparatorias tocaba resolver quantas dudas ocurriesen en la eleccion de diputados y de ningun modo á nosotros; pero si esto fuera cierto ¿á qué fin se hubieran puesto en la Constitucion tales articulos? ¿Con qué obgeto nos remiten las actas de las elecciones &c.?.. Las juntas preparatorias deciden únicamente sobre las qualidades de los ciudadanos en particular si lo son ó no &c.; al Congreso pertenece fallar definitivamente en virtud de los datos, quejas &c. que se le remiten. Las Cortes extraordinarias mandaron formar causa al general Areizaga, no á los subalternos de su ejército, y del mismo modo que si la batalla se hubiera ganado recaeria en él toda la gloria, así tambien habiéndose perdido, debe cargar con la culpa: la causa se principió pues sobre este, y sobre aquellos; es un proceso criminal que está en tal estado que no se ha averiguado su inocencia ó su delito. Las mismas Cortes (extraordinarias) al suplicar Areizaga, que se le emplease durante el proceso determinaron, conformandose con el parecer de la comision, que

no debía accederse á su solicitud: esta resolución prueba que estaba procesado, quando necesario pedir á las Cortes que se le emplease, y de consiguiente que lo estaba ya quando se le eligió como diputado.

Nada convence mas de la importancia, con que se pretende que el general Areizaga éntre en el Congreso que el valerse para ello de argumentos fútiles y cabilosidades. Haré la reseña de los documentos, que se alegan á su favor: de la ley que se citó ayer en su defensa nada se infiere, porque aunque es cierto que señala como requisitos para la formación de un proceso criminal, al denunciador, acusador ó procedimiento de oficio por el juez, el acusador no se ha usado ni se usa en España, trahe su origen de Roma libre, donde habia ciudadanos fuertes y amantes del bien que no titubean en acusar á los malvados; pero á esta misma republica, en su decadencia, la fué preciso nombrar acusadores públicos, quando faltó en sus hijos aquella virtud que les hacia sobreponerse á toda consideracion y perseguir al crimen, donde quiera que estuviera. En quanto á lo que se dice de la prision, como precisa para el proceso criminal debo notar que esta prision no debe entenderse de un modo tan estricto: ¿á un General de un ejército se le pone acaso en un encierro? Los que dan fianzas dejan de estar presos? ... Se asegura tambien que no acabándose el proceso criminal en dos años se da por libre al procesado; pero ádemas de que ignoro si existe semejante ley, en el caso de que sea cierta, habra sido instituida con el fin de que los tribunales aceleren el despacho de las causas; y puedo asegurar sobre todo que esta ley no esta en uso: el reo se liga con la justicia con vínculos tan estrechos, que solo la sentencia puede cortar; así que me conformo con el parecer de la comision.

El señor Capaz habló en estos mismos términos y demostró leyendo varios artículos de la ordenanza que el consejo de generales solo se se formaba para examinar y decidir sobre crímenes de los oficiales y generales. Señor Larrumbide: despues de hacer leer el primer artículo citado por el señor Capáz, intento persuadir que lo obrado hasta ahora en el proceso en question no era sino una mera informacion ó pesquisa, y que era preciso admitirle. Señor Cepero: es triste recordar la época de aquella batalla, por la que la nacion vertió tantas lágrimas: se perdió un ejército el mas poderoso que ha tenido la España desde Carlos V. y con él las esperanzas de los pueblos; y despues de leer varios artículos de la Constitucion, concluyó con que no debía ser recibido en el Congreso. Señor Dolareta leyó el acta, en que constaba la resolución de las Cortes extraordinarias: los señores secretarios advirtieron que al dia siguiente de la resolución dicha, se añadió por el señor Giraldo esta cláusula *segun ha pedido siempre el señor Arizaga*. Se preguntó si estaba ó no discutido y se estuvo por la afirmativa por 61 votos contra 51. Señor Capáz, que sea nominal la votacion: se decidió que fuese nominal. A petición de algunos señores Diputados se leyeron algunos documentos del expediente: por último se votó nominalmente, el dictámen de la comi-

sion que reprobaba los poderes del general Areizaga, y quedó aprobado por 98 votos contra 26 Señor Alvillos: que se diga á la Regencia que acelere la terminacion del proceso quanto sea posible y consulte á las Cortes si encuentra obstáculos que no pueda vencer.

Se abrió la discusion acerca del establecimiento del depósito militar, y despues de algunos debates se aprobó desde el artículo 5 hasta el 8, ambos inclusive. Se leyeron tres indicaciones sobre varios puntos de estos artículos en particular, y se aprobó la del señor Garcia Zamora. Se leyó tambien la indicacion dicha del señor Alvillos acerca de Areizaga y pasó á la comision militar: *se levantó la sesion.*

CHISMOGRAFIA.

En una concurrencia de bonzos se hallaba casualmente un baron de remotas tierras lleno de candor y de virtudes, y como se tratase de ventilar una cuestion en que se habian enredado aquellos idiotas, tuvo á bien el sensato forastero explicarse así: señores bonzos: el punto es muy sencillo: se trata de saber si puede entrar en dos pies en esta pieza en que estamos el que se halla falto de una pierna: ya ven *vuestras mercedes* que esto que no admite duda, en abriendo los ojos se desengaña el mas preocupado de que el que no tiene mas que una pierna no tendrá sino un pie, y por consecuencia que por mas que haga no podrá verificar su entrada con dos... ¿Qué decis? exclamó un groserísimo bonzo forrado en *digesto*: habeis profanado el libro fatídico de nuestra añeja enseñanza... sois digno, másín y mal hombre, de que os apliquemos el *rispid zurriago* de nuestras paulinas y maldiciones... sabios y ancianos personajes han probado con la autoridad de rolizos *bracmánes* que todo está en *querer que sea* y en que haya pujanza para conseguirlo: si muchos se empeñaren colgarlos como canal en tiempo de matanza, y si el sí y el no de éstos dependiesen de su voluntad ó escapariades de la fiesta aunque fuerades el mismo Epaminda! Además que es un punto decidido en los tiempos célebres de los *Culiparlantes*, que contra montones no hay razones... Así, pues, concluyó aquel bárbaro: me reconcentro y digo; que un hombre con una sola pata, puede *interpretativamente* bailar una *guaracha*, un *zapateado*, ó un *ole* con sus dos pies; y digo mas, que el insolente forastero, que ha negado estas verdades ha faltado al comedimiento y profunda veneracion que se debe á la *raza boncina*... Entonces dicen que el sábio varon exclamó: *quan cierto es que: no hay peor sordo que el que no quiere oír.*

Por falta de imprenta y de operarios nos vemos en la necesidad de suspender por ahora la publicacion de este Periódico: lo que se avisa á los Señores Suscritores para que acudan á las librerías en que se vende á recoger el dinero de la suscripcion.

MADRID: IMPRENTA QUE FUE DE GARCIA.